

LA GUERRA EUROPEA

Combates en la línea defensiva francesa

Longwy se rinde á las tropas alemanas.—El avance hacia Lille.—Victorias francesas en los Vosgos.—Noticias optimistas de la ofensiva belga.—Los rusos prosiguen su avance.

La neutralidad es un estado de guerra

Si la neutralidad fuera un estado de aislamiento que pusiera al neutral á cubierto de todos los horrores de la guerra, no participando de ningún daño y renunciando, si pudiera, á los bienes que en algún caso pudiera experimentar, bastando además su declaración para no poder dudar de su eficacia, ¿habría que bendecirla? Porque eso sería, dicho en una sola palabra, la paz, y la mente humana no puede imaginar cosa más adorable que ella.

¡Ay! Pero no es eso, de modo alguno. Los que creen que al declarar la neutralidad de una manera resuelta, con la decisión además de mantenerla á todo trance, han asegurado la tranquilidad y evitado la participación en el conflicto guerrero, creo yo que harían bien en estorzar por salir de ese error. Dejemos á un lado el que cuando esos conflictos toman las proporciones del actual todo el mundo se halla en guerra, con ó sin las armas en la mano; pero notemos bien que para vivir en paz no basta que queramos estar en paz; es preciso además... ¿que nos dejen en paz?

Parece que nada hay tan legítimo ni tan respetable como el derecho de no tomar parte en los conflictos marciales que á uno no le interesan y de los que por cualquier concepto se desee estar alejado, y ese derecho está reconocido por la Convención de La Haya, convenio V, capítulo V y art. 1.º, que dice (y no podría decirse más resueltamente) lo que sigue: «El territorio de las potencias neutrales es inviolable».

Pero mientras llega el anhelo de la vida y el destino de los pueblos, bueno será conformarse con la idea de que la guerra no lleva trazas de desaparecer y que mientras exista no es precisamente el Derecho. Según los casos, viene á implantarlo, á reconocerlo, á afirmarlo, á desenvolverlo, á alterarlo ó á destruirlo, y para ello le dan su apoyo, ennobleciéndolo, el genio y la Ciencia en todas sus manifestaciones; pero es la fuerza, y sólo con la fuerza se entiende, rindiéndose á la mayor y sometiendo á la menor. Y, en suma, y según aseguran hombres que no pasan por bobos, «la fuerza hace el Derecho» y «la guerra borra leyes, contratos y compromisos de toda índole». ¡Es la guerra!

Así es que al principio de toda acción guerrera se manifiestan como beligerantes de una y otra parte los que tienen iguales intereses que perseguir ó defender, y de tal naturaleza que sea tan indispensable ponerlos á flote que la guerra sea un mal menor y hasta un bien, en cierta medida, amable. Y los que no se hallan en ese caso se declaran neutrales.

Pero si se temiera seriamente que no había de ser reconocida esa neutralidad, y menos aún respetada; si se veía que iba á faltar, en su caso, la fuerza necesaria para mantenerla, puesto que impone deberes que no se pueden cumplir sin ella; si se sospechara que iban á quedar descontentas ambas partes combatientes y que cualquiera que fuera la victoria habría de imponer al neutral la ley del vencedor, ó concurrirían otras circunstancias que no son para muy especificadas, entonces habría de pensarse mucho en si era más conveniente la beligerancia que la neutralidad.

Para resolver este punto fundamental sólo los Gobiernos tienen datos suficientes ó completos; y en casos de tanta gravedad como los presentes podrá ser patriótico el hacerles observaciones sobre lo que hayan de hacer, pero no estimo que deban ni combatir ni discutir actos ya realizados, sino apoyarlos, dándoles aquella fuerza propia de la unanimidad, si á tanto pudiera llegarse. Nuestra neutralidad está declarada, y espero demostrar que bien declarada. ¡No hablemos, pues, de ello!

¿Será respetada? Eso es lo que conviene dilucidar; pero antes no puedo resistir al deseo de hacer una observación á los señores, á saber: si no recuerdo mal (que bien pudiera ser), desde Fernando VI la política de España, más ó menos acendradamente, y mientras nos ha sido posible mantenerla, ha sido la neutralidad; pero en los últimos tiempos una corriente de opinión casi unánime ha dicho que esa era una política equivocada y anticuadora, que no se podía vivir aislados en el

mundo y que era forzoso cambiar esa política por la de alianzas, corriendo la suerte de los pueblos modernos, engrandeciéndose con ellos, y, claro está, aunque eso no se dice, que hundiéndose también con ellos. Pues sería injusto no reconocer que con igual unanimidad se ha recibido admirablemente la noticia de nuestra neutralidad. ¿En qué quedamos? Si no convenía la neutralidad y había que trocársela por la de alianzas, ¿por qué somos ahora neutrales? Y si es cosa tan buena como ahora pensamos, ¿por qué hemos dicho que era tan mala? No digo más porque sería discutir lo que he dicho que yo no discuto.

Volviendo á la pregunta de si la neutralidad será respetada, la contestación es esta: según el art. 1.º del Convenio antes citado, si; según la experiencia, siempre debe temerse que no lo sea. Para explicarse cómo no respeta la guerra ese derecho y por qué es hollada la neutralidad, declarada inviolable, ya he dicho que basta esta respuesta: «porque es la guerra». Pero como aun la fuerza quiere apoyarse en razones y no en arbitrariedades, justifica su acción con algunas que al Derecho le parecerán inaceptables y á la guerra indiscutibles.

He aquí lo que á un neutral pudiera decir un beligerante:

«Me participas que en este conflicto vas á ser neutral? ¡Solo! ¡Y lo serás si tienes para ello fuerza bastante! Poco me importa que esa fuerza te la den tus instituciones armadas, ó las alianzas con otras potencias neutrales, ó el apoyo de alguna muy poderosa, ó lo que sea: en siendo fuerza suficiente, neutral serás. Pero si eres débil no pretendas de mí que sea yo quien te haga neutral, respetando la decisión tuya que á mí más me perjudica. Tienes tres resoluciones para elegir: estar á mi lado, contra mí ó neutral. Lo primero era lo mejor para mí y lo último lo peor; tanto que, errándome el único camino que me conduce á la victoria, me hace perder la campaña y acaso mi nacionalidad. ¿Has pensado en el inmenso daño que me causabas al adoptar la postura que más te conviene? ¿Pues cómo habrás de extrañar que tome yo los rumbos no sólo que tengo por mejores, sino únicos, pensando en el daño que sufran tus intereses ó tu nacionalidad? ¿Puedes tú adoptar la postura que más me perjudique por ser la que á mí más te conviene?»

Sería difícil agotar los razonamientos que pudiera hacer un beligerante á un neutral, y este artículo no puede ser un libro; pero ahí va uno más:

«Hasta ahora he respetado tu neutralidad por ser neutral y por ser tú mi amigo; pero sería funesto para el desenlace de la guerra que sostengo el que mi enemigo se apoderase de tales ó cuales islas, bases ó posiciones, que tú no tendrías fuerza para impedir, y voy yo á ocupárlas temporalmente y con el solo objeto de que no las utilice mi enemigo. A ti te conviene más esto, y no querás lo que menos te conviene porque á mí me haría el mayor daño.»

¿Qué se hace en este caso? ¿Dejar que esa posición se ocupe? Pues, ¿adónde neutralidad? ¿Evitarlo con las armas? Pues ya estamos en la guerra, aun cuando el artículo 10 del Convenio, antes citado, de La Haya diga que «no podrá ser considerado como acto hostil el hecho de que una potencia neutral rechace, «aun por la fuerza», las violaciones de neutralidad».

Y lo malo no es sólo que estemos ya en guerra, sino que podríamos estar en guerra con el más simpático y amigo, y el que acaso fuera victorioso, con lo que no sólo la posesión que se decía temporal sería definitiva, sino que habría que soportar otras condiciones como vencedores.

A mí me parece que ya basta lo dicho para demostrar que la neutralidad es un estado de guerra expuesto á las mayores y más difíciles contingencias, según se desarrolle el conflicto marcial; pero lo es aun cuando no intervengan las armas, cosa que algunos pudieran negar. ¿Puede acaso dudarse de que Inglaterra hace más daño y más guerra á Alemania que con las armas? ¿Alemania que con las armas con el bloqueo continental? ¿No consigue rendir muchas veces el hambre á las poblaciones que patrañas, y la verdad habrá de descomunicarse no atendiendo á los textos comunicados, sino aguzando el espíritu de inducción y de deducción. Aquí también la censura se ejerce en todo, dando como ejemplo el caso de que nadie sabe los lugares en que accionan las fuerzas militares.

Mi hijo, que es oficial de Ingenieros, me escribe, y yo le respondo sin saber

españoles, todo lo cual es ruina y estrago por causa de la guerra? ¡Fácilmente pudieran imaginarse circunstancias y momentos en que por algún concepto se ganara; pero no quiero entrar en la serie de razonamientos á que conducirían esos puntos de vista porque, ganando como perdiendo, esas enormes alteraciones de la vida económica de los pueblos no se producirían en la paz ordinaria; se producen por la guerra, y nadie, por lo tanto, podrá negar su influencia sobre el neutral como sobre el beligerante.

Y como ese en ningún caso es un estado de paz, necesariamente lo es de guerra.

Intercélese muchos ó pocos términos, los que se quiera, entre los dos extremos «guerra» y «paz», y considérese tan cerca ó tan lejos de éstos como se quiera aquel estado, no dejará por eso de ser de guerra, y antes podrá llegar á la estipulación de la paz sin haber movido un combatiendo, como habiéndole sido irremediable unirse á uno de los beligerantes para combatir al otro, sin dejar por eso la neutralidad, antes bien, para defenderla y hacerla efectiva.

Si se me dijera que éstas eran doctrinas puras, diría que aun así merecerían respeto por su exactitud; pero los actuales momentos nos presentan, por dicha ó desgracia, realidades vivientes que demuestran por completo esas doctrinas. ¡Y hay que aceptarlas!

Ahora bien: si la neutralidad es un estado de guerra, con las apariencias pacíficas que se quiera, pero que puede variar á cada momento y agravarse en términos de extraordinaria importancia, ¿es prudente atravesar el período de su duración con el descuido, la indiferencia y la confianza propias de la paz indudable y asegurada, sin prepararse para lo porvenir de ningún modo? Yo creo que no! Pero debemos pensar que el Gobierno sabe lo que se hace, porque tiene más elementos de juicio que nadie.

Si acertara y atravesáramos dicho período sin adoptar resoluciones propias de los casos de guerra, no me cansaría de aplaudir y todos los elogios me parecerían pocos. Si se equivocara, su responsabilidad sería enorme; pero tampoco se puede negar á los Gobiernos el derecho que tienen á correr las responsabilidades que les incumben.

En mi sentir, ni se debía ni se podía hacer otra cosa que declarar nuestra neutralidad; y no se puede ni se debe hacer más que sostenerla; porque se puede salir de ella, y para mantenerla y hacerla eficaz, adoptar las posturas. Mandas ó duras, pacíficas ó guerreras, que más se acomoden á nuestra dignidad nacional.

Amós SALVADOR

La situación en Suiza

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

En pie de guerra.—El secreto de las operaciones.—Los Estados Mayores no admiten testigos.

De una carta particular que recibimos de nuestro corresponsal en Suiza copiamos, por su interés, algunos párrafos. Dicen así:

Ginebra, 16 de Agosto.

Anoche llegó á mi poder su amable carta, única cosa que he recibido de España desde los últimos días del pasado Julio. No hay manera de comunicarse, ni siquiera con París: ahora se reciben algunas cartas procedentes de allí fechadas en los primeros días del mes. La incomunicación es, pues, completa, y me pregunto cuándo recibirá usted esta carta y las cuartillas que le acompaño. Así no es extraño que no sepa nada, ó casi nada, de las operaciones. En todos los países alrededor de aquí han cerrado las fronteras, y las autoridades militares se han incautado del telégrafo y del teléfono: de modo que sólo pasan los telegramas confidenciales intencionalmente á las agencias internacionales para exaltar los sentimientos de la gente del país y desprestigiar al enemigo, ocultándole al mismo tiempo cuanto se hace en el propio Ejército. Con este sistema no sabemos más que patrañas, y la verdad habrá de descomunicarse no atendiendo á los textos comunicados, sino aguzando el espíritu de inducción y de deducción. Aquí también la censura se ejerce en todo, dando como ejemplo el caso de que nadie sabe los lugares en que accionan las fuerzas militares.

Mi hijo, que es oficial de Ingenieros, me escribe, y yo le respondo sin saber

dónde está; sus cartas no traen mas que un sello que dice: «Poste de campagnon», y yo no le pongo más dirección que su nombre y el de la unidad á que pertenece. Eso mismo sucede á todo el mundo; y la educación cívica es tal en este país y tan profunda la noción del deber que estoy seguro de que los miles y miles de familias que tienen deudos en filas (están en éstas todos los hombres válidos de veinte á cuarenta y ocho años) no hay nadie que sepa dónde se encuentra el padre, el hijo, el hermano, el marido, el novio, etc., etc.

Figúrese usted lo que se sabrá de las operaciones militares, de la concentración, de los efectivos puestos en línea, etc., etc. Nada absolutamente, nada. Esto es muy hermoso, y creo que á los que vivimos aquí antes nos quemaríamos vivos que quebrantar ese secreto impuesto por las autoridades. El teléfono, que aquí se usa mucho para comunicar con otras localidades, no funciona; los trenes circulan poco, con arreglo á un horario de guerra; caballos, mulas y toda clase de ganados han sido requisados, igualmente que los automóviles, la benzina, los explosivos, etc.

La vida económica es bastante difícil: muchas fábricas se han cerrado por causa de la movilización; las operaciones bancarias se han suspendido, y se ha decretado el curso forzoso del papel moneda, habiéndose puesto en circulación billetes de cinco y de veinte francos; se piden de dos y de un franco para atender á los cambios.

El problema de las subsistencias pareció agravarse en los primeros días de la crisis; pero gracias al celo y á la energía de las autoridades y á la cordura de los ciudadanos, el estado de cosas se hace llevadero, y si, como han prometido algunas de las potencias fronterizas, se permite el tránsito para Suiza de cereales y carbón, podremos ir viviendo. Cuanto á las contingencias que pueden sobrevenir, eso sólo Dios lo sabe. En todo caso, no hay palabras para elogiar el talento y la previsión que está demostrando este Gobierno, el patriotismo con el cual todo el mundo, poderosos y pueblo, hombres y mujeres, se afanan en servir á la patria.

En estas críticas circunstancias se puede decir que hoy no existe un suizo que no ponga en tensión todas sus fuerzas para bien de su país y de sus conciudadanos.

De todas estas cosas pienso escribir diariamente á DIARIO UNIVERSAL. Al mismo tiempo daré cuenta de lo que sepa del desarrollo de las operaciones. Cuanto á ir al teatro de ellas, claro está que resulta imposible, pues está visto que ningún Estado Mayor consiente la presencia de testigos. El que se aventurara hoy á seguir á un ejército sería fusilado, seguramente. Probablemente habrá periódico que dé noticias diciendo que son expedidas del lugar mismo de la acción; mas desde luego puede afirmarse que tal cosa será un gran embuste. A pesar de todo, creo que podrá ser útil al periódico, pues lo que escriba llevará una autenticidad que otros no podrán dar.

M. N.

La gran batalla

(POR TELÉGRAFO)

Comunicado oficial del Gobierno francés.

PARIS 28.—Comunicado del Ministerio de la Guerra de las once de la noche:

«Los franceses han tomado la ofensiva en los Vosgos, haciendo retroceder á las fuerzas alemanas que avanzaron ayer por Saint-Dié».

Los alemanes han bombardeado esta localidad, saqueándola.

En la región de Nancy continuamos á la ofensiva, sin haber cesado un solo momento el fuego desde hace cinco días.

Las bajas alemanas son en esta parte tremendas: al Suroeste de Nancy, en un frente de tres kilómetros, hemos encontrado de unos dos mil quinientos cadáveres.

En la región de Vitrimont, al Sur de aquella plaza, en un frente de cuatro kilómetros, hemos encontrado cuatro mil quinientos muertos.

La fortaleza de Longwy, de construcción muy antigua, cuya guarnición la componía sólo un batallón, comenzó á ser bombardeada el día 3, y hoy se ha rendido, después de veinticuatro días de resistencia.

La mitad próximamente de este batallón quedó fuera de combate, entre muertos y heridos.

fensa de Namur se han unido á las tropas francesas.

En el Norte, los ingleses, atacados por fuerzas superiores en número, tuvieron que replegarse algo.

En Amberes los belgas han tomado la ofensiva, con objeto de distraer la atención de varias divisiones.—Mar.

La invasión por el Norte de Francia.—Amenaza á Lille.

PARIS 27.—La división de Caballería alemana que invadió el lunes el territorio francés por Condé llegó á las cuatro de la madrugada del martes, después de recorrer treinta kilómetros, hasta las cercanías de Valenciennes.

En este estado, que realizaron tranquilamente, sin encontrar la menor resistencia, destruyeron las líneas férreas e inutilizaron algunas locomotoras.

Al acercarse en Valenciennes la proximidad del enemigo salió de la plaza un regimiento de artillería ligera. Los alemanes, después de un breve tiroteo, volvieron grupos y regresaron á la frontera belga.

Las fuerzas alemanas de Infantería y Artillería que seguían á las vanguardias de Caballería que invadieron la región de Roubaix-Tourcoing parece que siguen avanzando por el Hainaut y han comenzado el bombardeo de Lille.

Despachos de Londres dicen que las fuerzas inglesas se han visto obligadas á replegarse; pero no dan detalles de la operación.

Continúa la batalla.

PARIS 27.—El periódico «La Liberté» anuncia, según noticias recibidas por viajeros que vienen de la región de Hirsau, que la batalla continúa encarnizada al Noroeste del Mosá, en un frente muy extendido.

Las tropas alemanas empujadas ahora son, al parecer, las mismas que tomaron parte en las batallas de Charleroi y de Mons.—Mar.

Ostende se defiende.—Las fuerzas de Namur.

PARIS 27.—Dicen de Ostende que la plaza se defenderá de ataques aislados; pero si el enemigo se dispusiera á atacar en gran número, el burgo y la Municipalidad acudirán al encuentro del jefe de las tropas para pedirle que respete las leyes de la guerra relativas á las plazas sin defensa.

Los fuertes de Namur continúan resistiendo.—Mar.

Los ingleses en Ostende.

LONDRES 27.—La Infantería de Marina inglesa ha ocupado Ostende y sus alrededores, sin que le hayan opuesto la menor resistencia las tropas alemanas que circulan por cerca de dicha población.—Dabon.

Noticias de la batalla de Charleroi.

PARIS 27.—El corresponsal de «The Times», que pudo asistir á algunos episodios de la batalla de Charleroi el domingo por la tarde, describe la carga de los tiradores argelinos, que atacaron con su legendaria bravura las baterías que vomitaban fuego sobre la ciudad.

Sin preocuparse del peligro atacaban á los artilleros á bayonetas; pero estos esfuerzos de valor eran impotentes para impedir el avance de los alemanes, que ganaban el terreno palmo á palmo y así pudieron llegar hasta el centro de la ciudad, y allí la carnicería era indescriptible.

En el último año francés, ante la estación del ferrocarril y frente al canal, lucharon los alemanos durante dos horas, con el mayor encarnizamiento, para conquistar un puente que les permitiera llegar á un terreno situado á lo largo de la línea y ocupar sucesivamente los pueblos de Marchiennes, Landevy y Montignies.

La artillería francesa empezó á bombardear la parte baja de la ciudad, mientras la infantería francesa también avanzaba, á pesar de la tenaz resistencia que se le oponía, en dirección á la ciudad, y volvió á conquistar varios pueblos y á entrar de nuevo en posesión de la línea entre Thuin y Mettet.

A las seis de la tarde se suspendió la batalla, que se reanuda á la mañana siguiente.

La artillería francesa empezó otra vez á bombardear Charleroi, mientras la infantería, infatigable, avanza hacia la parte baja de aquella ciudad, reconquistando los pueblos tomados la víspera por los alemanes.

En los diferentes encuentros hubo pérdidas enormes por ambos bandos combatientes.

A pesar del terrible fuego de las ametralladoras y de los cañones alemanes, los franceses volvieron á entrar en Charleroi después de furiosos combates, en que rechazaron á los alemanes desordenadamente hasta la otra orilla del Sambre, quedando dueños de la ciudad, floreciente centro de la industria minera, que se ha convertido en ruinas por toda clase de instrumentos de la guerra moderna.

El corresponsal de «The Times» vivió en un patio el cadáver de un oficial alemán á quien sorprendió la muerte en el momento en que se disponía á lavarse, y estaba inclinado sobre la pila de agua y con el jabón en la mano. Otro, sentado ante una mesa, conservaba en la mano una taza de café.

Casi todas las casas de Charleroi han sido demolidas ó incendiadas. Los infortunados habitantes de la ciudad, aterrizados, se refugiaron en las cuevas y sótanos.

El corresponsal de «The Times» no pudo continuar su información porque, perdido de finitivamente Charleroi por los franceses, tuvo que retroceder con ellos más allá de la frontera, hasta la línea de posiciones defensivas.

Impresiones optimistas en Londres.—Un combate favorable á los aliados.—Los belgas en mejor situación.—La defensa en Alsacia.

LONDRES 27.—Siguen aquí las impresiones optimistas.

Háblase de un combate importante librado en Bélgica favorable á los ejércitos aliados; pero no hay noticia cierta ni otros por menores.

En los Centros militares las corrientes optimistas fundan principalmente en que los aliados consiguen en Bélgica su objetivo más importante por ahora: el mejorar su situación en aquel país librando á Amberes del asedio preparado por los alemanes y distrayendo á éstas fuerzas, para que permitieran los movimientos del ejército belga sobre Bruselas.

El avance de las tropas alemanas sobre la frontera francesa crece aquí que ha de encontrar resistencias inesperadas.

Está confirmada la retirada francesa de Alsacia, noticia que anticipé.

Los técnicos ingleses siguen juzgando las operaciones en aquella región más de orden sentimental que prácticas, recomendando una fortísima, amenazadora defensiva, que en momento oportuno se transforme en ofensiva, después de agotadas las energías del ejército invasor.

«Con prudencia y calma—siguen diciendo—la victoria definitiva no es dudosa: la decidirá lo limitado de los recursos de que dispone Alemania».—Dabon.

La situación de los belgas.

PARIS 27.—Un despacho oficial transmitido desde Amberes dice que las operaciones del ejército belga han sido coronadas por el éxito.

El objetivo de aquel ejército era doble: primeramente se trataba de reducir los atrincheramientos del enemigo, y en segundo lugar se abrigaba el propósito de atraer fuerzas alemanas sobre la línea Malinas-Bruselas, aliviando de este modo á los puntos ocupados por franceses é ingleses.

Efecto de las operaciones realizadas por los belgas es que la cuarta división alemana haya tenido que retroceder para cubrir la línea Bruselas-Malinas.

El despacho añade que los fuertes de Namur continúan en poder de los belgas.

El corresponsal en Amberes del «Daily Express» telegrafía también, según dicen de Londres, que el ejército alemán tiene actualmente los flancos y las líneas de comunicación amenazadas por el ejército belga, que está apoyado sobre Amberes y con la vanguardia en Malinas.—Mar.

La toma de Namur.—Noticias alemanas.

ROMA 27.—Noticias de Berlín, fechadas el día 25, dicen que el Estado Mayor alemán ha confirmado oficialmente la toma de Namur y de cinco fuertes. Los cuatro restantes están siendo constantemente bombardeados y se rendirán de un momento á otro.

Todos los periódicos belgas, excepto los de Amberes, se publican en alemán.

Ha sido nombrado gobernador general de Bélgica el general von Goitz.—H. P.

Un herido asociado entre los franceses.

PARIS 27.—De Coulmiers dicen que con los heridos franceses que pasaron anoche por aquella estación venía un herido alemán, natural de Alsacia, que durante el combate de Luxemburgo trajo á las líneas francesas á un suboficial herido que estaba á punto de caer en poder del enemigo.

Poco antes de llegar á nuestro campo fué también herido, y pudo, sin embargo, llegar á nuestras avanzadas, donde ambos fueron atendidos.—Mar.

EN VIENA Y BERLIN

El miedo á los rusos.—Precauciones en Viena.—Austria debe pensar en sí misma.—Diferencias austroalemanas.

LONDRES 27.—Comunican de Roma que en Viena y en Berlín el miedo á los rusos produce un estado general de inquietud.

En Viena principalmente el pánico es enorme ante las noticias del avance del ejército ruso en Galitzia.

Viena teme una irrupción de contingentes rusos imposible de resistir.

Adoptanse precauciones tratando de poner á la capital de Austria en condiciones defensivas.

La opinión y la prensa no creen en la eficacia de estas medidas y piden que Austria piense principalmente en sí misma, sin distraer fuerzas para ayudar á Alemania en la frontera francoalemana.

Estos estados de la opinión influyen en el Gobierno y en las relaciones con Alemania, acortándose consiguientemente las diferencias entre ambos países, acerca de las cuales anticipé noticias.—Dabon.

LA OFENSIVA RUSA

Un telegrama del Gobierno ruso.—Precisan do el alcance de la ofensiva.

LONDRES 27.—El Gobierno ruso ha remitido á su Embajada en Londres un despacho oficial precisando el alcance de la ofensiva de su ejército, que desvirtúan con sus informaciones algunas agencias.

El despacho ha merecido elogios en los Centros oficiales londinenses, juzgándolo necesario y oportuno frente á la confusión de noticias de origen particular.

Afirma el Gabinete de San Petersburgo que el triple avance sobre la Polonia austroalemana ha sido en efecto, coronado por importantes victorias.

«Estas—dice el despacho—sólo podrán tener un carácter decisivo una vez que se consiga la concentración de la totalidad de las fuerzas utilizadas en las operaciones en un punto estratégico determinado».

Ordena además el Gobierno del Zar al embajador que rectifique cuanto acerca del avance sobre Berlín han telegrafado algunas agencias, considerando estas noticias como insensatas y prematuras.—Dabon.

Juicios de los técnicos ingleses sobre el avance ruso.

LONDRES 27.—Los técnicos de los po-

ridios, examinando el avance de las tropas rusas en la Prusia oriental, conceden una importancia excepcional a esos movimientos, llegando hasta afirmar que pueden influir de una manera decisiva en el curso de la guerra.

La ocupación de esa parte de Prusia tiene una importancia muy grande, no sólo desde el punto de vista estratégico, sino del de los aprovisionamientos de toda Alemania. El avance rápido de las fuerzas rusas por una región de las más ricas del imperio y que más recursos económicos puede aportar a las grandes ciudades del imperio será de efectos desastrosos para la nación alemana.

El dato más alarmante para los alemanes es el de estar los rusos ante Koenigsberg, ciudad importante que se halla a sesenta y cinco kilómetros de Berlín.

La dirección que llevan hace creer que se proponen invadir, con refuerzos que han empezado a pasar de la provincia rusa de Kalisz, el gran duque de Posen.

Zagorav, que es el punto más avanzado del territorio polaco, se halla a trescientos kilómetros de la capital del imperio alemán.

Tisitz, donde han llegado ya los rusos, en la Prusia oriental, es una población de 40.000 habitantes, bañada por el Niemen, y es célebre por la entrevista que en ella celebraron los Emperadores Napoleón y Alejandro para firmar el Tratado que puso fin a la guerra de la cuarta coalición formada contra Francia.

Forman la vanguardia de los Cuerpos de ejército invasores los escuadrones de cosacos, fuerza, como es sabido, compuesta de soldados infatigables, que caen como una nube sobre los pueblos, despojando el campo a las tropas que los siguen.

Van provistos de una artillería perfecta, y seguidos de una artillería ligera, que les permite pasar por los sitios de mayor dificultad, burlando la vigilancia de los grandes fuertes.

La importancia del avance ruso, dicen los técnicos, es tal que el litoral del Báltico podrá hostilizarse por mar y por tierra, obligando a las escuadras alemanas a defender las poblaciones situadas sobre aquel mar.

Continuando el avance el ejército ruso mejorará mucho su ya ventajosa situación, por alcanzar las bases Elbing y Thon, donde las tropas del Norte tendrán contacto con las del Oeste.

Las líneas de los ferrocarriles estratégicos alemanes están ya en poder de los rusos. Esta circunstancia obligará a las poblaciones de Prusia oriental a servirse solo de la vía férrea y servirá para acumular las tropas rusas y atender a su avituallamiento.

No hay que olvidar la procedencia británica de estos comentarios.—Dahor.

Extensión del avance.
PARIS 28.—Los rusos han tomado la ofensiva en un frente de 175 kilómetros, con 13 cuerpos de ejército.

En el término de quince días las fuerzas rusas alcanzaron una cifra superior a cinco millones de hombres armados.—Mar.

Retirada de los alemanes.—Las fuerzas austriacas, arrolladas.

SAN PETERSBURGO 28.—La ofensiva rusa se desarrolla en la Prusia oriental con éxito enorme. Los alemanes, ante la avalancha rusa, se retiran precipitadamente hacia Koenigsberg y Allenstein.

También en Austria, los núcleos rusos se dirigen hacia Liemberg, y la fuerza austriaca está siendo arrollada en todas partes.

En los encuentros habidos hasta ahora entre rusos y austriacos éstos no sólo han sido derrotados, sino verdaderamente aniquilados por el tremendo empuje ruso.—Karloff.

El ejército ruso, cerca de Koenigsberg.—Combate con los austriacos.

SAN PETERSBURGO 28.—Las tropas rusas se encuentran ya en los alrededores de la fortaleza del Koenigsberg, después de haber ocupado muchos puntos estratégicos a orillas del río Niemen.

Entre el río Vistula y Diavet los rusos han tomado contacto con los ejércitos austriacos.

Anterior entablaron combate cerca de Tamscheff, que se desarrolló favorablemente para los primeros.—C.

Otros pequeños del avance.
PARIS 27.—Telegramas de la Agencia Fournier confirman los rápidos éxitos del ejército ruso.

Las tropas alemanas y los habitantes de las poblaciones por donde pasan los rusos huyen ante las innumerables divisiones que invaden el territorio alemán.

Los cosacos han inundado toda la Prusia oriental.

Los alemanes abandonaron las fortificaciones que defendían los lagos, dejando en el terreno gran cantidad de efectos y municiones, que cayeron en poder de los rusos. Se cuentan por miles los prisioneros alemanes.

Las fuerzas moscovitas que han penetrado en la Prusia occidental, aperturando su avance, se dirigen hacia Danzig.

En Berlín han producido pánico las noticias de la marcha invasora de los rusos.

Se confirma oficialmente el triunfo de la ofensiva rusa en Austria, que prosigue con todo vigor en Galicia, en las montañas, en los cañados, han sufrido grandes pérdidas en Tarnopol y en Tcherkowsky y en Sereth, después de una resistencia encarnizada.—Mar.

Tarnopol.—Capital de distrito en Galicia, situada al Este-Sudoeste de Lemberg; veintidós mil habitantes.

LONDRES 27.—Telegrafía al 'Times' desde San Petersburgo que los rusos han ocupado Tisitz. Además, los alemanes han evacuado la región de Mazuren, después de una victoria de los rusos.

Las tropas rusas marchan hacia Lemberg.—Dahor.

Tisitz.—Capital de distrito, Regencia de Gumbinnen, provincia de Prusia oriental.

Está situada a la orilla izquierda del Memel, en el ferrocarril de Interburg a Memel. Tiene una población de 26.000 habitantes. Tiene una industria floreciente en máquinas, coches y paños, y un comercio importantísimo en granos, madera, trigo, carbón y salazones.

Cuenta con un buen servicio de vapores con Memel, Koenigsberg y Kovno, y sobre el valle de Memel, que tiene una anchura de cuatro kilómetros, posee tres grandes puentes.

da de su ejército fué derrotada en Tzer, el centro del mismo en Yadar y el ala derecha en Kruppigau y Liehovia.

Anoche se replegaron los austriacos, pasando el Drina.

En su huida saquearon y destruyeron cuantos poblados atravesaron, destruyendo las cosechas.

Las tropas austriacas que aun permanecían en Chabatz y en los alrededores de dicha población fueron rechazadas ayer tarde, replegándose hacia la orilla derecha del Save.

Actualmente no hay ningún austriaco en territorio serbio; sólo quedan algunas fuerzas en el Sur, pero en número muy limitado.—C.

Nuevas victorias serbias.
PARIS 27.—El comunicado de Nish que los serbios, en un nuevo ataque han rechazado el resto del ejército austriaco al otro lado de la frontera de Dubovitch.

Después de una segunda batalla, que ha durado cuatro días, ayer los serbios recuperaron la ciudad de Chabatz, siendo expulsados los últimos soldados que quedaban en aquel territorio.

Según noticias de Belgrado, el ejército austro-húngaro ha evacuado el santuario de Novi-Bazar.—Mar.

El nuevo Gobierno francés.
El partido socialista.—Un manifiesto autorizado a Guesde y Sembat para que acepten las carteras.

PARIS 27.—El partido socialista ha publicado un manifiesto diciendo que autoriza sus condiciones a los compañeros Guesde y Sembat para entrar a formar parte del nuevo Gobierno cuando, como ahora, se trata del porvenir de Francia y de su propia vida.

En estos momentos—añade—amenazados por una nación poderosa, es preciso que todos los franceses se unan, que toda la nación se levante en defensa del territorio y de la libertad.

El jefe del Gobierno estimó que para sostener a la nación en lucha precisaba la ayuda de todos, y muy particularmente de aquellos que temen por la emancipación social si triunfa el despotismo opresor.

Este manifiesto que los ministros socialistas habrán de dar a la prensa, según se afirma, a modo de leva, y pondrán toda su influencia en los centros fabriles para que produzca el mayor número posible de armas y municiones.

«No se lucha ahora—termina diciendo—sino por el esplendor de Francia, por el triunfo de la libertad y de la civilización, para que el nuevo orden disfrute de los beneficios de ésta, y en última instancia, que la Humanidad triunfe en una lucha en la que va además envuelto el porvenir francés.»—Mar.

Aceptación de Guesde y Sembat.
PARIS 27.—Se sabe que el socialista Sembat, ministro de Obras públicas, ha hecho la siguiente declaración:

«Guesde y yo aceptamos, con la aprobación de nuestro partido, la proposición de entrar en el Gabinete, en vista de las exigencias de la defensa social. Todos los partidos deben doblar su cabeza ante ello.»—Mar.

NOTICIAS DIVERSAS.
Situación económica gravísima en Alemania.—La banca niega los recursos solicitados por el Tesoro.

LONDRES 27.—Las noticias que llegan de Berlín dicen que el conflicto de las subsistencias se agudiza por momentos en la capital alemana, y se están registrando multitud de disturbios, que hasta ahora se pueden sofocar.

A eso se une ahora la situación económica, de gravedad tal que se ha celebrado una reunión en Berlín de extrema importancia.

Los representantes de la banca berlinesa y los mayores contribuyentes han sido convocados por el Gobierno para solicitar de su patriotismo recursos extraordinarios que el Tesoro necesita.

Dícese que la reunión fué muy agitada y que la solicitud fué denegada por los representantes que asistieron.—Dahor.

Inglaterra no paga cheques alemanes.
LONDRES 27.—Los banqueros ingleses han acordado no pagar ningún cheque de origen alemán.

Han enviado telegramas circulares a todos sus correspondientes en el extranjero, y especialmente en Dinamarca, Suiza y los Estados Unidos, notificándoles dicho acuerdo.

Los provincianos que si pagaran algún cheque alemán perderían su importe, pues no les sería acreditado en cuenta.—Dahor.

Noticias de Port-Bou.—Pesimismo en Francia.—Envío de tropas.

BARCELONA 28.—Noticias recibidas por telegrama desde Port-Bou dicen que durante las últimas cuarenta y ocho horas ha reinado un extraordinario pesimismo en la nación francesa, a causa de las noticias de las batallas libradas en Alsacia, Lorena y Bélgica.

Desde el mediodía comienza nuevamente el envío de tropas. Los trenes pasan incesantemente atestados de soldados con dirección al Norte, resultando aún más difícil que al comienzo de la movilización la circulación de viajeros.—Ortubia.

Lo que puede durar la guerra.
Sabido es que el crítico militar del 'Times' ha hecho algunas interesantes apreciaciones sobre la duración de la guerra.

He aquí el texto de sus manifestaciones: «No encontramos lucha con una nación armada de setenta millones de habitantes, cuyo objeto principal no puede ser otro que el de reducirnos a polvo, si puede conseguirlo. Contamos con aliados poderosos y otras apreciables ventajas; pero no podemos desconocer las condiciones especiales en que los más fuertes de nuestros amigos, Francia y Rusia, se encuentran lanzados ya a la lucha.»

Nada más puede hacer; si no llama a filas el próximo cupo, no puede poner ni un hombre más en el campo de batalla. Rusia es una fuerza defensiva inmensa; pero su poder ofensivo está todavía por demostrar. Es posible que rechacemos el primer ataque de los alemanes; pero hay que contar con las inmensas reservas que tienen concentradas detrás de la primera línea y no perder de vista que Alemania está dispuesta a proseguir la lucha hasta el último aliento.

En estas condiciones, la guerra puede ser larga, muy larga, y sea o no sea este caso, el deber de lord Kitchener es preparar nuestro ejército para algo más que para ayudar a nuestros aliados con débiles contingentes; para jugar en la guerra un papel digno de Inglaterra o imponer más tarde los términos que convengan a sus intereses. Si en el momento de la paz nos encontramos con una Francia quebrantada, una Rusia prepotente y una Inglaterra que no merezca ser tenida en cuenta, el peso de nuestra influencia no será mayor que el de nuestra espada; y como quiera que el mapa de Europa tiene que modificarse profundamente una vez que la guerra, no nos queda otra vez terminada abandonar por algún tiempo la causa de la paz y dedicarnos en cuerpo y alma a los cuidados de la guerra.»

En estas condiciones, la guerra puede ser larga, muy larga, y sea o no sea este caso, el deber de lord Kitchener es preparar nuestro ejército para algo más que para ayudar a nuestros aliados con débiles contingentes; para jugar en la guerra un papel digno de Inglaterra o imponer más tarde los términos que convengan a sus intereses. Si en el momento de la paz nos encontramos con una Francia quebrantada, una Rusia prepotente y una Inglaterra que no merezca ser tenida en cuenta, el peso de nuestra influencia no será mayor que el de nuestra espada; y como quiera que el mapa de Europa tiene que modificarse profundamente una vez que la guerra, no nos queda otra vez terminada abandonar por algún tiempo la causa de la paz y dedicarnos en cuerpo y alma a los cuidados de la guerra.»

En estas condiciones, la guerra puede ser larga, muy larga, y sea o no sea este caso, el deber de lord Kitchener es preparar nuestro ejército para algo más que para ayudar a nuestros aliados con débiles contingentes; para jugar en la guerra un papel digno de Inglaterra o imponer más tarde los términos que convengan a sus intereses. Si en el momento de la paz nos encontramos con una Francia quebrantada, una Rusia prepotente y una Inglaterra que no merezca ser tenida en cuenta, el peso de nuestra influencia no será mayor que el de nuestra espada; y como quiera que el mapa de Europa tiene que modificarse profundamente una vez que la guerra, no nos queda otra vez terminada abandonar por algún tiempo la causa de la paz y dedicarnos en cuerpo y alma a los cuidados de la guerra.»

En estas condiciones, la guerra puede ser larga, muy larga, y sea o no sea este caso, el deber de lord Kitchener es preparar nuestro ejército para algo más que para ayudar a nuestros aliados con débiles contingentes; para jugar en la guerra un papel digno de Inglaterra o imponer más tarde los términos que convengan a sus intereses. Si en el momento de la paz nos encontramos con una Francia quebrantada, una Rusia prepotente y una Inglaterra que no merezca ser tenida en cuenta, el peso de nuestra influencia no será mayor que el de nuestra espada; y como quiera que el mapa de Europa tiene que modificarse profundamente una vez que la guerra, no nos queda otra vez terminada abandonar por algún tiempo la causa de la paz y dedicarnos en cuerpo y alma a los cuidados de la guerra.»

En estas condiciones, la guerra puede ser larga, muy larga, y sea o no sea este caso, el deber de lord Kitchener es preparar nuestro ejército para algo más que para ayudar a nuestros aliados con débiles contingentes; para jugar en la guerra un papel digno de Inglaterra o imponer más tarde los términos que convengan a sus intereses. Si en el momento de la paz nos encontramos con una Francia quebrantada, una Rusia prepotente y una Inglaterra que no merezca ser tenida en cuenta, el peso de nuestra influencia no será mayor que el de nuestra espada; y como quiera que el mapa de Europa tiene que modificarse profundamente una vez que la guerra, no nos queda otra vez terminada abandonar por algún tiempo la causa de la paz y dedicarnos en cuerpo y alma a los cuidados de la guerra.»

En estas condiciones, la guerra puede ser larga, muy larga, y sea o no sea este caso, el deber de lord Kitchener es preparar nuestro ejército para algo más que para ayudar a nuestros aliados con débiles contingentes; para jugar en la guerra un papel digno de Inglaterra o imponer más tarde los términos que convengan a sus intereses. Si en el momento de la paz nos encontramos con una Francia quebrantada, una Rusia prepotente y una Inglaterra que no merezca ser tenida en cuenta, el peso de nuestra influencia no será mayor que el de nuestra espada; y como quiera que el mapa de Europa tiene que modificarse profundamente una vez que la guerra, no nos queda otra vez terminada abandonar por algún tiempo la causa de la paz y dedicarnos en cuerpo y alma a los cuidados de la guerra.»

En estas condiciones, la guerra puede ser larga, muy larga, y sea o no sea este caso, el deber de lord Kitchener es preparar nuestro ejército para algo más que para ayudar a nuestros aliados con débiles contingentes; para jugar en la guerra un papel digno de Inglaterra o imponer más tarde los términos que convengan a sus intereses. Si en el momento de la paz nos encontramos con una Francia quebrantada, una Rusia prepotente y una Inglaterra que no merezca ser tenida en cuenta, el peso de nuestra influencia no será mayor que el de nuestra espada; y como quiera que el mapa de Europa tiene que modificarse profundamente una vez que la guerra, no nos queda otra vez terminada abandonar por algún tiempo la causa de la paz y dedicarnos en cuerpo y alma a los cuidados de la guerra.»

En estas condiciones, la guerra puede ser larga, muy larga, y sea o no sea este caso, el deber de lord Kitchener es preparar nuestro ejército para algo más que para ayudar a nuestros aliados con débiles contingentes; para jugar en la guerra un papel digno de Inglaterra o imponer más tarde los términos que convengan a sus intereses. Si en el momento de la paz nos encontramos con una Francia quebrantada, una Rusia prepotente y una Inglaterra que no merezca ser tenida en cuenta, el peso de nuestra influencia no será mayor que el de nuestra espada; y como quiera que el mapa de Europa tiene que modificarse profundamente una vez que la guerra, no nos queda otra vez terminada abandonar por algún tiempo la causa de la paz y dedicarnos en cuerpo y alma a los cuidados de la guerra.»

El Consejo de Estado para informar los créditos extraordinarios y suplementos de crédito pedidos por Fomento, en su mayor parte para hacer frente a la situación creada por la guerra.

Ya ha pasado ayer Fomento a Hacienda siete expedientes para informe de la intervención general.

Los créditos extraordinarios y suplementos de crédito en que tendrá que informarse el Consejo de Estado ascienden a 21.000.000, teniendo además que informar dicho alto Cuerpo en otro expediente de 12.000.000 para obras nuevas, que se harán por subasta.

En los expedientes primeros está incluido el crédito de 250.000 pesetas con que se amplía la cantidad de 250.000 pesetas consignada en presupuesto como correspondiente a la anualidad para el subseño de Madrid.

Con estas obras persigue la Dirección General de Obras públicas tener colocados en España en el próximo invierno 150.000 obreros.

Felicitaciones al Gobierno por su acuerdo de neutralidad.
El Gobierno ha recibido felicitaciones de las Corporaciones y personalidades siguientes:

Cámaras de Comercio de Bilbao, Granada, Ciudad Real, Huelva, Jerez, Pontevedra, Lugo, Tuy, Madrid, Zaragoza, Málaga, Cádiz, Almería, Sabadell, Alicante, Tarragona, Orihuela, Tortosa, Navarra, Avila, Tarragona, Torroella de Montgrí, León, Andujar, Burgos, Palencia, El Ferrol y Aguilas.

Acadé de Marchena, en nombre del pueblo; el pueblo de Lumbier (Navarra); alcalde de Córdoba; alcalde de Fregenal de la Sierra; Comité de Defensa de Vindrell; Ayuntamiento de Manresa; presidente de la Gran Peña de Villanueva; Centro de Defensa Social de Barcelona; Ayuntamiento de Sines; Instituto Industrial de Tarrasa; Bancos y Sociedades de Barcelona que preside el señor marqués de Comillas; D. Pedro Llozas, en nombre de su distrito; D. Olot; gobernador civil de Huelva, en nombre de las milicias personales de la capital; el diputado D. José Siles, en nombre de Palma de Mallorca; el director de la Monarquía; Comité provincial, Juventud y Círculo Marista de Albacete; quinta de salud La Alamiya, en representación de 75.000 obreros; Ateneo, Casinos, jefes reformistas, republicanos, socialistas, liberales y conservadores de Albacete; Sr. Alcalá Zamora (desde Prigo); fabricantes de Sabadell; Sindicatos obreros de Zaragoza; señor obispo de León; Ayuntamiento de Sabadell; Consejo provincial de Fomento de Cuenca; alcalde de Chelva; Unión de Bujalance; señor obispo auxiliar de Santiago; Ayuntamiento de Pollensa; Comisión permanente de la Diputación de Pontevedra; Círculo Conservador de Ibiza; Ayuntamiento de Manacor; Centro Industrial de Turguina; Asociación de Gremitos Ultramarinos y Comestibles de Bilbao; Círculo de Ultramarinos, Comestibles y Sinales de Barcelona; Círculo Comercial de Vergara; Acción Social Católica de Zaragoza; Sociedad de Expendedores de Comestibles y Vinos de Valladolid; Sociedad de Salchicheros de Valladolid; Unión Grumal de Valencia; Sindicato Industrial de Ultramarinos de Madrid; Círculo de la Unión Mercantil de Alicante; Federación de Agricultores del Nordeste; del Barco de Valdeorras; Federación Grumal Española; Comité Industrial de Hostelería de Castellón; Asociación de Ultramarinos y Comestibles de Zaragoza; Casino Independiente de Lérida; Círculo Mercantil e Industrial de Lérida.

Los alemanes se apoderan de Malina.
LONDRES 28.—De Amsterdam telegrafían al 'Times' que los alemanes se han visto a apoderarse de Malina, después de una defensa heroica que ha durado dos días.

El primer día 20.000 alemanes habían atacado la ciudad, pero el segundo día eran 40.000 y los belgas tuvieron que replegarse sobre Amberes.—Dahor.

De San Sebastián.
(POR TELEGRAMA)
Noticias de la acción rusa.

SAN SEBASTIAN 27.—Noticias de Roma dicen que el día 27 se encontraron los rusos y los austriacos al Sur de Lublin, en batallas que terminaron dos días después, teniendo ambos ejércitos pérdidas enormes.

Otros informes, de Roma también, dicen que los austriacos entraron en Rusia, avanzando por las orillas del Vistula; pero fueron batidos por la fuerza rusa, teniendo que retirarse al territorio ruso.

En esto no hay, según esta misma referencia, ninguna fuerza rusa.

Entre los muertos pertenecientes al regimiento de Infantería núm. 49, de guarnición en Bayona, figura M. Louis Pils, fabricante muy conocido en esta región; un empleado del Comptoir National en la capital doméstica y seis frailes bernardos, todos tenían su residencia en ésta.—C.

Declaraciones del marqués de Lema.
SAN SEBASTIAN 28.—Al recibirme por la noche el marqués de Lema nos dijo que había leído el artículo de Lemaux, en que dice y afirma que España no ha hecho declaración de neutralidad respecto a Inglaterra.

El ministro afirma rotundamente que España ha hecho declaración de neutralidad con todas las acciones que guerrean; sin excepción alguna.

La salida de los belgas de Amberes se hizo bajo la dirección personal del Rey Alberto.

La prensa de Londres dice que el Zar ha privado de los mandos honorarios en el Ejército ruso a varios principales alemanes y ha prohibido a los oficiales el uso de condecoraciones alemanas.

En la brillante carga de Caballería de la Guardia imperial rusa en Gumbinnen tomaron parte varios grandes duques rusos.

El Kaiser ha nombrado gobernadores civiles y militares para los territorios conquistados en Bélgica.

Todo varón alemán de dieciocho a diecinueve años será instituido militarmente.

Austria ha declarado la guerra al Japón y reiterado a Italia la expresión de su buena amistad.

Hoy llegaron a Bayona 400 heridos franceses.—C.

Lejenda del ministro de la Gobernación.
Manifestaciones del marqués de Lema.

SAN SEBASTIAN 28.—Ha llegado el ministro de la Gobernación, y ha ido a Miramar, con el de Estado, a desahacer con el Rey.

Mañana presentarán sus credenciales los ministros de China y de Portugal.

El marqués de Lema ha recibido un despacho de Holanda diciendo que la ciudad de Amberes, aislada, se halla en grave situación.

Rusia continúa su avance.
Inglaterra se ha apoderado de la colonia alemana del Togo.

De Londres se participa que el ejército aliado ha conseguido cortar los ataques de la Caballería alemana.—Gustavo.

El Rey y la Comisión catalana.
SAN SEBASTIAN 28.—El Rey ha recibido una Comisión catalana presidida por el Sr. Lleó, representando las fuerzas vivas, que le entregó el Mensaje suscrito por las Corporaciones, el comercio y la industria.

El Rey, enterado de la situación económica, se mostró dispuesto a que se faciliten los medios necesarios para normalizar la producción y el giro. El Rey tratará con el Gobierno de los términos de su realización.

Los comisionados se retiraron muy satisfechos.—C.

La muerte del Papa.
(POR TELEGRAMA)
Testamento ciego.

ROMA 28.—El testamento ológrafo de Pío X está escrito en papel blanco, llevando al transcurso del escudo de la Santa Sede. La letra es clara y cubre tres páginas.

El Papa recomendó su alma a Dios, y enumeró después algunos legados, cuya ejecución encomienda a su sucesor.

El testamento será publicado como documento desinteresado del difunto Papa.—H. P.

Al Góndalo.
GENOVA 28.—A bordo del trasatlántico 'Buenos Aires' han llegado, de paso para Roma, donde marchan esta noche, los cardenales Almaraz, Cos, Guisasa y Herrera y el patriarca de Lisboa, Mendes Bello.

El arzobispo de Marsella, cardinal Andrieu, llegó por la frontera de Vintimiglia.—Corresponsal.

Detalles del naufragio del «Kaiser Wilhelm».
LAS PALMAS 28.—Acaba de entrar en este puerto el vapor alemán «América», que se hallaba en Río de Oro dando carbón al vapor de la misma nacionalidad, armado en guerra, «Kaiser Wilhelm del Grösse» en unión de otros cuatro vapores más, alemanes, que también le llevaban carbón.

Cuando se hallaban ocupados en el transbordo del carbón apareció el crucero inglés «Nightflyer», que empezó a bombardear al grupo alemán.

El «América» pudo escapar, llevando a bordo a 216 tripulantes de los barcos ingleses «Kaipara» y «Nyanza», que el «Kaiser» había echado a pique, así como también de una goleta inglesa.

Dice el «América» que cuando escapaba para evitar el bombardeo del crucero inglés advirtió que el «Kaiser» empezaba a hundirse y supone que los vapores que le daban carbón habrán sido echados a pique o habrán sido capturados por el crucero inglés.—C.

La neutralidad de los Estados Unidos.
WASHINGTON 28.—El presidente de los Estados Unidos, Mr. Wilson, ha proclamado la neutralidad de los Estados Unidos en la guerra austro-japonesa.—C.

Los rusos en Tisitz.
RIGA 28.—Los rusos han encontrado en Tisitz un botín importante.

La guarnición y la población huyeron a la desbandada ante la invasión rusa.—C.

Los belgas atacan el Congo belga.
LIBREVILLE 28.—Los alemanes han atacado el Congo belga oriental.

Bélgica ha tomado, de acuerdo con Inglaterra, medidas de defensa, que ha participado a Francia.—C.

Los alemanes se apoderan de Malina.
LONDRES 28.—De Amsterdam telegrafían al 'Times' que los alemanes se han visto a apoderarse de Malina, después de una defensa heroica que ha durado dos días.

El primer día 20.000 alemanes habían atacado la ciudad, pero el segundo día eran 40.000 y los belgas tuvieron que replegarse sobre Amberes.—Dahor.

De San Sebastián.
(POR TELEGRAMA)
Noticias de la acción rusa.

SAN SEBASTIAN 27.—Noticias de Roma dicen que el día 27 se encontraron los rusos y los austriacos al Sur de Lublin, en batallas que terminaron dos días después, teniendo ambos ejércitos pérdidas enormes.

Otros informes, de Roma también, dicen que los austriacos entraron en Rusia, avanzando por las orillas del Vistula; pero fueron batidos por la fuerza rusa, teniendo que retirarse al territorio ruso.

En esto no hay, según esta misma referencia, ninguna fuerza rusa.

Entre los muertos pertenecientes al regimiento de Infantería núm. 49, de guarnición en Bayona, figura M. Louis Pils, fabricante muy conocido en esta región; un empleado del Comptoir National en la capital doméstica y seis frailes bernardos, todos tenían su residencia en ésta.—C.

Declaraciones del marqués de Lema.
SAN SEBASTIAN 28.—Al recibirme por la noche el marqués de Lema nos dijo que había leído el artículo de Lemaux, en que dice y afirma que España no ha hecho declaración de neutralidad respecto a Inglaterra.

El ministro afirma rotundamente que España ha hecho declaración de neutralidad con todas las acciones que guerrean; sin excepción alguna.

La salida de los belgas de Amberes se hizo bajo la dirección personal del Rey Alberto.

La prensa de Londres dice que el Zar ha privado de los mandos honorarios en el Ejército ruso a varios principales alemanes y ha prohibido a los oficiales el uso de condecoraciones alemanas.

En la brillante carga de Caballería de la Guardia imperial rusa en Gumbinnen tomaron parte varios grandes duques rusos.

El Kaiser ha nombrado gobernadores civiles y militares para los territorios conquistados en Bélgica.

Todo varón alemán de dieciocho a diecinueve años será instituido militarmente.

Austria ha declarado la guerra al Japón y reiterado a Italia la expresión de su buena amistad.

Hoy llegaron a Bayona 400 heridos franceses.—C.

Lejenda del ministro de la Gobernación.
Manifestaciones del marqués de Lema.

SAN SEBASTIAN 28.—Ha llegado el ministro de la Gobernación, y ha ido a Miramar, con el de Estado, a desahacer con el Rey.

Mañana presentarán sus credenciales los ministros de China y de Portugal.

El marqués de Lema ha recibido un despacho de Holanda diciendo que la ciudad de Amberes, aislada, se halla en grave situación.

Rusia continúa su avance.
Inglaterra se ha apoderado de la colonia alemana del Togo.

Mensaje de la mancomunidad CATALANA

La Comisión catalana recibida por el Rey en San Sebastián, según decimos en otro lugar, entregó a S. M. el siguiente Mensaje:

«Señor: En todas las grandes crisis que hacen temblar los cimientos de los pueblos, un sentimiento natural impulsa a los ciudadanos a juntar su actividad por encima de las diferencias, aun las más violentas, de clase y de escuela y de partido.

Así, nosotros, responsables de la dirección de las grandes Corporaciones catalanas y de las corrientes de opinión política y social de Cataluña, nos hemos encontrado juntos y unidos al sentir el choque violento que la guerra actual ha producido en la economía total de nuestro pueblo, toda entera enclavada y fundada en el sistema económico de las grandes naciones beligerantes.

El estado de neutralidad, señor, pudo tener la efectividad de sustraer el país neutral a las consecuencias de la guerra, de cerrar las fronteras a los males que en todos los órdenes la guerra determina, en pasados tiempos, cuando las naciones se batían a sí mismas, cuando tenían en sí mismas el principio y el fin de todos sus procesos económicos; pero es una palabra que, desgraciadamente, sólo tiene eficacia en el orden militar y en el jurídico en estos nuestros días de vida, de palpitante solidaridad, de verdadera unidad de vida económica entre todos los países civilizados.

Todo país económicamente europeo ha de experimentar fatalmente las consecuencias de la guerra, aun cuando el estado de que forma parte haya conservado jurídicamente la neutralidad; y esta dolorosa repercusión ha de ser tanto más fuerte, tanto más intensa cuanto más elevado sea el estado de desenvolvimiento industrial y agrícola, cuanto más entrelazado y unido con los grandes centros reguladores de la circulación económica universal, sobre los cuales precisamente gravita, con todas sus destrucciones, la lucha actual.

Por esto, señor, se ha sentido tan vivamente en Cataluña la irradiación del conflicto europeo; por esto son tan graves y complejos los problemas planteados. Estamos en pleno estado de guerra en cuanto al orden económico; pero con la desventaja de que el Gobierno, sea por la ilusión de la neutralidad, sea por el miedo a las regiones periféricas en donde alguna España su máxima intensidad económica, y no vivir, por tanto, los grandes intereses nacionales de esta índole, en vez de actuar como los Gobiernos de los demás estados, no llega a darse cuenta de los conflictos cuando se preparan, cuando se acercan, cuando más fácil es evitarlos o reducirlos, haciéndolos de este modo irreversibles, explosión, acompañada siempre de desgracias irreversibles.

Esta lucha, sin precedentes en la historia de los pueblos modernos, la primera que se produce desde la militarización integral de las grandes naciones, desde su refinada e intensa industrialización, desde que el mundo civilizado es un solo mercado, una sola Bolsa, un solo circuito de crédito, en todas partes ha determinado una intensa actividad en los Poderes públicos, que han reunido los Parlamentos, han constituido Comisiones o Juntas auxiliares o asesoras, han pedido y obtenido las máximas facilidades para no quedar, como el Gobierno de V. M., en la situación de querer contener los desórdenes de una perturbación tan excepcional, tan sin precedentes en la historia moderna, con las cláusulas de leyes y reglamentos y estatutos dictados para un suceso y dócil neutralidad.

Graves son los daños ya actuales, y más graves aún los peligros que se avecinan. Esta es la realidad. Interrumpidas las vías de comunicación territorial, así como las del crédito, quedan dificultados o imposibilitados el transporte y el intercambio, sin los cuales faltará el trabajo en los campos de las regiones del interior, que no podrán vender ni exportar sus productos, ni cobrarlos si lograsen venderlos, ni, por lo tanto, tendrán los medios indispensables para atender al cultivo intensivo de sus tierras; faltará el trabajo en las industrias que reciben del exterior sus primeras materias, quedando en la miseria millares de familias; faltará el trabajo en las industrias que elaboran primeras materias de nuestro suelo, por no pudiendo exportar sus productos ni cobrar sus ventas anteriores, les faltará el numerario necesario para proceder a nuevas compras y atender a los gastos de la elaboración.

El Gobierno se ha preocupado casi únicamente del problema de subsistencia, en su forma clásica, rudimentaria, la única que tiene abundantes precedentes en conflictos y crisis anteriores. Pero hoy el problema principal en orden a las subsistencias es un problema de trabajo. Mantener la normalidad en la producción, que sigan abiertos los talleres y las fábricas, que no hayan de interrumpirse las labores de los campos, que los buques recojan nuestros productos naturales y elaborados y nos aporten las mercancías necesarias para nuestra vida interior, que los Bancos faciliten los cobros y los pagos en el extranjero y destruyan el enraizamiento del dinero, restableciendo la confianza con una mayor amplitud en el crédito, éste es el camino único para asegurar de verdad las subsistencias, para garantizar el trabajo, que es el pan de todos.

Las medidas que desde el primer momento hemos propuesto al Gobierno de V. M. obedecen a esta finalidad, constituyen un sistema encaminado a mantener la normalidad en el trabajo, que únicamente puede conseguirse mediante el restablecimiento de la normalidad en los transportes y en el crédito.

Ante el cierre total de las comunicaciones terrestres, la supresión de servicio de vapores alemanes, austríacos y turcos, la reducción de servicio de los vapores italianos, la insuficiencia de las Compañías españolas, que transportan ordinariamente la tercera parte del tráfico total de 21 millones de toneladas de España, agravada hoy por la reducción de servicio consiguiente al aumento de los riesgos, hemos solicitado el seguro de los cascos y de los artículos necesarios para el trabajo y la subsistencia, el establecimiento de nuevas líneas, el otorgamiento de facilidades para ampliar la flota que navega con bandera española.

Ante la amputación violenta y repentina de nuestro capital circulante por la inmovilización en los países beligerantes de 400 millones, procedentes de las operaciones de exportación e importación, y por la retirada de fondos de los Bancos a causa del pánico de la previsión de mayores necesidades, ante esa reducción fatal, sobreviniendo en un momento en que el encarecimiento del dinero, del carbón y de los fletes, así como la acumulación de productos en los almacenes

nos y el retraso en los cobros hubiese ya exigido imperiosamente un aumento de numerario o crédito, solicitamos con urgencia, que se vertiesen en la circulación nacional rápidamente, por medio del Banco del Estado, los millones necesarios para restablecer el equilibrio, organizando en tanto los medios para sustituir la banca extranjera en sus funciones, esto es, para cobrar los créditos extranjeros y abonar a las plazas extranjeras el valor de nuestras compras.

Sería un error gravísimo pensar que en el fondo de este conflicto se agita un problema económico ordinario, que el curso natural de las cosas, con más o menos ruinas particulares, cuidaría de resolver. A la crisis de crédito y de transporte, si no se remedia con urgencia, seguirá fatalmente una crisis de trabajo, y una crisis de trabajo no nacional, no localizada en una industria o en una comarca, sino general, nacional, es el prólogo obligado de toda suerte de convulsiones sociales y políticas. Todos los Estados han visto la magnitud de los daños y la inminencia del peligro, y han aplicado medios excepcionales, extraordinarios, que trastornan los principios de la política económica clásica, llegando en la intervención del Estado para salvar la normalidad de la economía nacional a las más radicales innovaciones. Todos los Estados han acudido al Parlamento para comunicarse con la nación en momentos de tan incomprensible gravedad y obtener los medios legales de conjurar el peligro.

Este señores, señor, que se impone también hacer en España.

Por esto, sin pesimismo, seguros de la normalidad del porvenir si los Poderes públicos deserviesen la actuación que las circunstancias exigen; convencidos de que se producirán graves perturbaciones sociales si no se resuelve con urgencia los conflictos planteados; persuadidos de que a los problemas de hoy se sucederán otros nuevos tan graves como los presentes, y que para los unos como para los otros no cabe la inacción, que es la catástrofe, ni la dictadura, que es la anomalía política, sino el Parlamento, que es la legalidad, entendemos de nuestro deber pedir, como respetuosamente pedimos a V. M., la convocatoria de las Cortes.

Barcelona, 20 de Agosto de 1914.—Señor: A los R. P. de V. M.

E. Prat de la Riba, presidente de la mancomunidad de Cataluña.

Luis Sadó, presidente de la Cámara Industrial.

José de Caralt, presidente del Fomento del Trabajo Nacional.

Joaquín Cabot, presidente accidental de la Cámara de Comercio y Navegación.

Alberto Comte, presidente accidental de la Liga de Defensa Industrial y Comercial.

Federico Rahola, presidente de la Económica de Amigos del País.

Jaime Amer, presidente del Círculo de la Unión Mercantil.

José Siles Comas, presidente de la Unión General de Barcelona.

Eusebio de Puig, presidente del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro.

Ricardo Ramos, vicepresidente de la Asociación de Navieros y Consignatarios.

Santiago Trias, presidente del Centro A. G. de Comercio de Barcelona.

Augusto de Rull, vicepresidente de la Cámara de la Propiedad.

José Vidal, vicepresidente de la Federación Agrícola Catalana-Baleara.

Juan Escorsa, vicepresidente de la Sociedad de Industriales Mecánicos y Metalúrgicos.

José Gatus, presidente del Sindicato de fabricantes de curtidors de Cataluña.

José Castells, vicepresidente de la Asociación de patronos blanqueadores, estampadores, tintoreros y aprestadores.

José Puig Esteve, presidente del Centro Autonomista de Dependientes del Comercio y de la Industria.

Juan Figueras, presidente de la Asociación de fabricantes de harinas de Barcelona.

Luis Portabella, presidente de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Manresa.

José Rigo, y Casanovas, presidente del Instituto Industrial de Tarrasa.

J. Quintana, presidente del Centro de Dependientes del Comercio y de la Industria de Tarrasa.

Ramón Colomer, presidente accidental de la Cámara de Comercio de Tarrasa.

José Durán y Camps, presidente del gremio de fabricantes de Sabadell.

José Quer Nou, presidente del Centro de Dependientes del Comercio y de la Industria de Sabadell.

Ramón Molins Voltá, presidente de la Cámara de Comercio de Sabadell.

Joaquín Aguilera, por la Liga de fabricantes de papel de Cataluña.

El general Huerta en Santander

(POR TELÉGRAFO)

Visita de los periodistas.—Contra los espasmos.

SANTANDER 27.—Los periodistas visitaron esta tarde al general Huerta.

Este negocio a hablar de los asuntos de Méjico.

Se declaró que los españoles que estuvieron en Méjico habían traído mal recuerdo de su período de mando por los malos tratos de que fueron objeto, Huerta, sin defenderse de los cargos, se expresó en tales términos ofensivos a la religión que motivó que se retiraran los redactores de los periódicos católicos, haciendo ante constar su protesta.

También los demás periodistas llamaron la atención del general Huerta, ante la insistencia de tratar a los españoles en forma despectiva, aplicándoles, entre otros sobrenombres, el de «cachupines».

Afirmó que fijará su residencia en España, a pesar de haberse manifestado el deseo del Gobierno de que sea otra nación la que elija para residir, tanto por interés de los españoles que se encuentran en Méjico, como porque España recordará siempre los agravios de que hizo objeto a sus nacionales.—Fraguas.

FIRMA DEL REY

S. M. el Rey ha firmado las siguientes disposiciones:

DE GUERRA.—Promoviendo al empleo de teniente general al de división D. Ricardo Contreras Montes.

Idem al de división al de brigada D. Francisco Cirujeda.

Disponiendo que el general de división D. José García de la Concha pase a la reserva, por haber cumplido la edad reglamentaria.

Idem que el general de brigada D. Luis García Alguente cese en el cargo de segundo jefe del Gobierno militar de Menorca y pase a la reserva, por haber cumplido la edad reglamentaria.

Promoviendo a general de división al de brigada D. José López Torrens.

Idem de brigada a los coroneles de Infantería D. Joaquín Reixa, D. Hilario Ruiz Viza y D. Luis Jiménez Palero.

Nombreando subsecretario de tropas de la primera región al general de división don Apolinario Suárez de Ormaiztegui.

Idem jefe de Sección del Ministerio de la Guerra.

Guerra al general de brigada D. Cayetano Alvear.

Idem secretario de la Dirección de Carabineros al general de brigada D. José Blanco Castro.

Idem general de la primera brigada de la décima división al general de brigada D. Balbino Gil.

Propinando para el mando de los regimientos de Infantería del Rey, Zaragoza y Constitución a los coroneles D. Pío López Pozas, D. Francisco Díaz Bellido y don Francisco Artigao, respectivamente.

Idem para el mando del primer regimiento de Artillería, del segundo regimiento de montaña y del décimo regimiento de artillería a los coroneles D. José Méndez Bellido, D. Santiago Valderrama y D. Benito Trazana.

El crimen de anoche

Tres heridos.

En la barriada del Puente de Vallecas ocurrió, en las primeras horas de la noche de ayer, un sangriento suceso, originado por los celos.

Según nuestros informes, un joven llamado Antón Pérez, que había sostenido relaciones amorosas con una chica de la vecindad, llamada Petra Humanes, encontró a ésta en la calle conversando con su nuevo novio, Fidel Ortega, y sin dirigirse palabra alguna sacó un revólver y disparó sobre ellos.

En seguida el agresor volvió el arma contra sí y se disparó un tiro en la cabeza, cayendo al suelo al pie de sus víctimas.

Varios transeúntes acudieron en auxilio de los heridos, conduciéndolos a la Casa de Socorro.

Antón presentaba una herida en el pectoral derecho, con orificio de salida por el pectoral izquierdo.

Su estado fué calificado de gravísimo. Fidel tiene una herida en la axila derecha y otra en la región infraescapular izquierda. Su estado es grave.

Petra tiene una herida en la región mastoidea y otra en la mano izquierda, ambas calificadas de pronóstico reservado.

El Juzgado municipal de Vallecas intervino en el suceso, practicando las primeras diligencias.

Por los ministerios

FOMENTO

De la cantidad de 1.500.000 pesetas destinadas para obras nuevas de carreteras por administración, con cargo al crédito de 1.000.000 que figuran en el capítulo 19, artículo 1.º, concepto único, van gastadas hasta la fecha 1.339.742; quedando un resto de 160.258 pesetas.

De la cantidad de 500.000 pesetas concedidas por Real decreto de 23 de Julio para la mano de obra por administración de reparación de carreteras van gastadas hasta el día 274.000; quedando un remanente de 226.000 pesetas.

La casa naviera Pinillos, contestando a los requerimientos del Gobierno para sustituir las líneas marítimas que venía realizando su tráfico aquella Compañía por otras a las cuales no alcanzan las consecuencias de la guerra, ha manifestado al ministro de Fomento que se halla a disposición de los acuerdos del Gobierno.

Una Comisión de Alicante, presidida por el Sr. Jorro, visitó hoy al ministro de Fomento para manifestarle que en aquella provincia se siente la necesidad de realizar urgentemente obras públicas para dar trabajo a los muchos obreros que llegan repatriados de la Argelia.

El Sr. Ugarte prometió complacer a los comisionados.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA

El ministro de Instrucción pública enviará mañana a San Sebastián, para someterlo a la sanción regia, un Real decreto relativo a Escuelas Normales, a reformas en la Escuela Superior del Magisterio.

El Colegio Pericial Mercantil de Málaga ha remitido al ministro de Instrucción pública una artística placa de plata y oro en la cual aparece grabado el nombramiento de decano honorario de dicha institución hecho a favor del Sr. Bergamín, y acordado por la Junta general celebrada el día 20 de Julio próximo pasado.

Notas parisienses

(DE NUESTRO REDACTOR EN PARÍS)

Sábado 22 de Agosto.

«Obras son amores» han dicho 30.000 de los extranjeros que viven en París; y se han inscrito como voluntarios para ir a batallar contra los enemigos de Francia. Ese respetable grupo de valientes está compuesto por hombres de diferentes nacionalidades y representa la simpatía elocuente de todo el mundo en favor de esta nación generosa, ó, de otro modo, la antipatía por el adversario de Francia, de Bélgica, de Inglaterra y de Rusia.

Entre esos voluntarios, que ayer han pasado por París las banderas de sus naciones respectivas en unión fraternal con la bandera francesa, los hay que son hijos de pueblos «neutros», pero que con justísima razón se han dicho que la neutralidad respecto a un estado beligerante no tiene razón de ser desde el momento que este estado salta por encima del derecho de gentes y se entrega a una bárbara orgía de asesinatos, crueldades, atropellos y bandolerismos.

«Mi patria es neutra—gritaba un italiano—, y yo soy partidario de la neutralidad ante dos adversarios leales; pero nadie puede permanecer neutro cuando se ve a un soldado deshonrar su uniforme fusilando a los niños, atropellando a las mujeres, martirizando a los heridos, matando a los prisioneros... Nuestra neutralidad en ese caso sería complicidad en el crimen si no saliéramos inmediatamente del papel neutral para entrar en el terreno que debe conducir al castigo del ejército y de la nación que practican el salvajismo.

Y aquella voz noble de aquel italiano, desentor de la neutralidad y voluntario de la Francia, fué subrayada por los aplausos frenéticos de todos los demás extranjeros.

Mientras tenían lugar estas manifestaciones generosas de valor y de entusiasmo, unos soldados franceses, unos hombres de guerra, unos hombres serenos y fuertes ante el peligro, arrogantes en el campo de batalla, que es campo de honor para los ejércitos honrados, lloraban sacudidos por emoción profunda, por esa emoción que sólo encuentra eco en los pechos hidalgos.

Esos soldados por cuyo rostro, contraído por el sentimiento, resbalaban las lágrimas eran los que formaban el Tribunal del Consejo de Guerra de París, presidido por el coronel de gendarmaría M. Thiebault.

Se trataba de juzgar a una tipógrafa, Henriette Gérard, que fué sorprendida el 2 de Agosto, después de la destrucción de una lechería perteneciente a una Empresa alemana, recogiendo algunas rodillas y algunos tenedores.

La procesada está encinta de cinco meses, tiene un hijo natural de dos años, su amigo está en la guerra, la imprenta donde trabajaba la infeliz ha suspendido sus trabajos a causa de los acontecimientos actuales, y carecía por completo de recursos. Cuando su defensor, Henri Gérard, hizo el relato de tanta desventura; cuando explicó cómo esta infeliz obrera, dichosa ayer al lado de su amante, ganando honradamente su jornal, cuidando solita a su hijo, esperando con anhelo al que palpita en sus entrañas, había sido brutalmente, de súbito, lanzada a la miseria, separada de su sosten y de su amor, martirizada por el hambre, ¡por el hambre de esos hijos!, angustiada por la tristeza y, en fin, arrastrada por la fatalidad a cometer inconscientemente un delito; cuando todo este cuadro de desventura apareció ante los jueces que habían de juzgar a la «miserable» que estaba en el banquillo de ignominia sollozando de vergüenza, aquellos soldados, aquel Tribunal, compuesto por hombres fuertes, por hombres de guerra, por hombres impasibles ante el peligro, no quisieron contener la noble y sublime manifestación del sentimiento y dejó que el llanto refrescara sus mejillas, enrojecidas por la emoción.

Y este Tribunal rudo, compuesto de hombres fuertes, de soldados sin miedo, se sintió débil ante una mujer, débil ante la desventura, débil ante el dolor, débil ante el débil, y absolvió con valentía, con arrogancia hermosa, a la delincuente honrada...

Es de rigor que el público que asiste a las audiencias de los Tribunales no haga manifestaciones de ningún género; que oiga, vea y calle; que permanezca neutral—por emplear una frase de circunstancias—; pero, ¿cómo es posible la neutralidad, la frialdad, ante todo lo que impresiona vivamente el sentimiento?

El público que asistió al Consejo de guerra de ayer aplaudió, pues, frenéticamente la justa absolución del Tribunal, y sobre todo las lágrimas de aquellos soldados de corazón firme y valiente.

A. MAR

GUARDIAS

Guardia agredido.

Cuando el guardia de Seguridad Casiano Vázquez conducía esta mañana a la Cárcel de Mujeres a Joaquina Redondo, para que cumpliera una pequeña condena, le salieron al paso los hermanos de aquella, Alberto y Rosa, quienes, ayudados por Luis Rodríguez, Pilar Anguita y Fabián Martínez, agredieron al guardia, intentando después dar libertad a Joaquina.

El del Orden lo hubiese pasado muy mal si no acudiera en su auxilio el guardia civil Manuel Romero, quien detuvo a los libertadores, conduciéndolos al Juzgado de guardia.

BOLSA

Cotización oficial del 28 de Agosto.

BOLSA DE MADRID

Interior. DE HOY

Fin corriente 70 00 70

Fin próximo 70 20 70,20

Serie F 50.000 pesetas 70 00 70

B 25.000 70 00 70

B 12.500 70 00 70

B 6.250 71 50 71,50

B 3.125 72 00 72

A 500 74 00 74

B y H 100 y 200 74 00 74

En diferentes series 75 00 75

4 por 0/0 Amortizable 91 75 91

Serie F 50.000 pesetas 91 00 91

B 25.000 91 00 91

B 12.500 91 00 91

B 6.250 91 00 91

A 500 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

En diferentes series 91 50 91

REGALOS A NUESTROS SUSCRIPTORES

CONDICIONES

A nuestros abonados de provincias que nos remitan por adelantado bien en Libranza de la Prensa, Giro Mutuo ó Giro postal, ó abonen en las oficinas de esta Administración el importe de un semestre de suscripción, les regalaremos una de las obras que mencionamos á continuación. A los suscriptores de Madrid que abonen el importe de un año, les regalaremos una de las obras que mencionamos á continuación. A los suscriptores de Madrid que abonen por adelantado en la Administración el importe de seis meses les regalaremos al hacer el pago una de las obras:

De Pío Baroja:
La Casa de Aizgorri (novela); Camino de perfección (novela); El mayorazgo de La bras (novela).
De Felipe Trigo:
Así paga el diablo (novela).
De Alberto Insua:
En tierra de santos (novela); La hora trágica (novela); El triunfo (novela).
De Alvarez Quintana:
Drama, comedia y sainete.

Para los ejemplares que no se entreguen en mano y haya que enviar á provincias tendrán que remitirnos además, para mayor seguridad, 25 céntimos, como importe del certificado.

De la condesa de Parde Bazán:
Cuentos trágicos.

De José Francés:
La débil fortaleza (novela).

De Eduardo Marquina:
Elegías.

De R. López de Haro:
La imposible (novela); Dominadoras (novela).

De Joaquín Dicenta:
Galerna (novela); Mares de España.

De Santiago Rusiñel:
El indiano.

De E. Gómez Carrillo:
El japonés heroico y galante; La vida que pasa (En prensa).

De Jacinto Benavente:
La noche del sábado (novela ecotónica).

De Pedro de Répide:
Noche perdida (novela).

De J. Pérez Zúñiga:
La Soledad y El Cocodrilo (novela).

De Miguel de Unamuno:
El espejo de la muerte.

De Azorín:
La voluntad (novela); Antonio Azorín.

De Eduardo Zamacois:
La cita (novela).

De Emilio Bobadilla (Fray Cándil):
A fuego lento (novela).

De Anatole France:
Los deseos de Juan Servido (novela).

De Alejandro Larrubiera:
Márgara (novela).

De Jacinto Octavio Pláton:
El enemigo (novela, primer tomo); El enemigo (novela, segundo tomo). (En prensa).

De José de la Serna:
Figuras de teatro. (En prensa).

De Armando Palacio Valdés:
Seducción (novela).

De G. Martínez Sierra:
El palacio triste (En prensa).

De F. Villaseca:
Collares rotos (En prensa).

De Joaquín Belda:
¿Quién disparó?

De René Pont-Jest:
La fortuna de Harris.

Sociedad General de Industria y Comercio

COMPANIA ANONIMA, DOMICILIADA EN BILBAO

CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

FABRICAS EN

VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gurrutxay), OVIEDO (La Manjoya), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Aldea-More), y LISBOA (Trafaria).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfatos de cal.
Superfosfatos de huesos.
Nitrato de sosa.
Sales de potasa.
Sulfato de amoníaco.
Sulfato de sosa.

Glicerinas.
Acido nítrico.
Acido sulfúrico corriente.
Acido sulfúrico anhidro.
Acido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.

LABORATORIOS

para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos

(MADRID: Villanueva, número 11).

SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo

EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

AVISO IMPORTANTE.—Pídanse á la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, á fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse á
MADRID, VILLANUEVA, 11, ó al domicilio social.
Dirección telegráfica: GEINCO

MATIAS LOPEZ

CHOCOLATES Y DULCES

Probad los exquisitos chocolates de esta casa, reconocidos por todo el mundo como superiores á todos los demás. Sus Cafés, Dulces y Bombones son los preferidos por el público en general. Pedidos en todos los establecimientos de ultramarinos de España.

Fábricas: MADRID Y ESCORIAL

DEPOSITOS

Montera, núm. 25, Madrid.
Boteros, núm. 22, Sevilla.
Place de la Madeleine, 21, París.
Mantas, núm. 62, Lima.
A. Cristóbal, Buenos Aires.

Ronda San Pedro, 53, Barcelona.
Obrapia, núm. 53, Habana.
Uruguay, núm. 81, Montevideo.
Y. Ruiz (Ford), Cerro de Pasco.
J. Quintero y C., Sta. C. Tenerife.

VINO DEL DR. GABANES

Tónico energético que procura FUERZA, VIGOR y SALUD

Aperitivo y reconstituyente, está recomendado para las personas debilitadas y contra la

ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD.

FIEBRES, VERTIGOS, GASTRITIS, MALAS DIGESTIONES, ETC.
Recomendado especialmente en las convalecencias, diabetes, etc.

CEREVISINA

(Levadura seca de cerveza)

La CEREVISINA da maravillosos resultados en el tratamiento de los furunculos. En los enfermos que padecen de psoriasis, herpes ó eczema, produce el mejor éxito mejorando rápidamente su estado general, así como en el caso de la urticaria, etc.

PARIS, 8 rue Vivienne y en todas las Farmacias



ANEMIA, CONVALECENCIA, AFECCIONES DEL CORAZON, POSTRACION, MORAL Y FISICA

VINO DE KOLA-MONAYON

EXCESO DE TRABAJO, NEURASTENIA, FIEBRES DE LOS PAISES CALIDOS, DIARREAS CRONICAS

PODEROSO REGENERADOR! QUANTIFICANDO LAS FUERZAS

DIARIO UNIVERSAL

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid: un mes, 1,50 pesetas; año, 15 pesetas.—En provincias: trimestre, 4 pesetas; semestre, 8 pesetas; año, 16 pesetas.—En el extranjero: trimestre, 10 pesetas; semestre, 20 pesetas; año, 40 pesetas.

LOS PAGOS SON ANTICIPADOS

PRECIOS DE ANUNCIOS

En cuarta plana (del cuerpo): 1.ª 50 céntimos, 2.ª 40 céntimos, 3.ª 30 céntimos, 4.ª 20 céntimos. En sexta plana: 1.ª 30 céntimos, 2.ª 20 céntimos, 3.ª 10 céntimos, 4.ª 5 céntimos.

Redacción y administración: Floridablanca, 1, bajo

PASTILLAS BONALD

Glóbulos sanguíneos con escoria.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, afta, ulcera, sequedad, granulación, afección producida por causas periféricas, fétidez de aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poliglicerofosfato BONALD.—Medicamento anti-acarístico y antidiabético. Tonicifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo. Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir antibacilar BONALD

de Thiosol alina. Vanadito fosfo-glicérico.

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipientes, catarros bronco-neumónicos, laringo-faringeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

PRECIO DEL FRASCO, 5 PESETAS

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce, 17 (antes Gargueta), Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.

Se admiten anuncios en Floridablanca, 1.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

FABRICAS EN BARACALDO Y SESTAO

Angotes al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martin Siemens.
Voces Bessemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
Cables vigales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
Barriles Phoenix ó Broce, para tranvías eléctricos.
Viguerías para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.
Construcciones de vigas armadas, para puentes y edificios.
Fabricación especial de hojas de lata.
Cubas y baños galvanizados.
Lotería para fabrica de conservas.
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

Un color anacarado
ESE COLOR QUE TANTO ADMIRAN
LOS HOMBRES Y MUJERES, SE
CONSIGUE MUY PRONTO, USAN-
DO DIARIAMENTE EL
Jabón sulfuroso de Glenn
ES EL MEJOR PARA ENDEBLER EL CUTIS
DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS
Visto de faja para los caballos y la barba,
negro ó castaño.

Folleto del DIARIO (16)

Las damas verdes

GEORGE SAND

me contuvo, anonadado, un respeto supersticioso; pero un grito desesperado escapado de mi pecho fué á vibrar hasta los caracoles marinos de los tritones de la fuente.
La sombra, impulsada por la piedad, se detuvo.
—¿Qué más quieres?—me dijo—. El día luce y no puedo permanecer.
—¿Por qué no? ¿Si tú lo quisieras!—
—No debo ver más el sol de esta tierra. Habito la eterna luz de un mundo más bello.
—¿Llévame á ese mundo! No quiero permanecer más en éste, y no permaneceré, lo juro, si no he de volverte á ver.
—Me volverás á ver, queda tranquilo—dijo—. Espera á que seas digno de ello, y hasta entonces no me evocarás más, te lo prohibo. Velaré sobre ti como una Providencia invisible, y el día que tu alma sea tan pura como el rayo

de la mañana me apareceré á ti por la sola evocación de tu piadoso deseo. ¡Sométele!
—¡Sométele!—repitió una voz grave á mi derecha.
Me volví y vi uno de los fantasmas que había visto ya en mi dormitorio cuando la primera aparición.
—¡Sométele!—repitió como un eco otra voz enteramente igual, á mi izquierda.
Y vi el segundo fantasma.
A pesar de que estos fantasmas tenían en su estatura y en el timbre profundo de su voz algo de lugubre, no me conmovió siquiera. ¿Qué me importaba ver ó escuchar cosas horribles? Nada podía distraerme del arrobamiento en que estaba sumido. No me detuve ni aun á mirar estas sombras accesorias; mis ojos sólo buscaban la celeste belleza. ¡Ah! Había desaparecido, y no veía más que la inmóvil nereida de la fuente, imposible en su asiento, y los tonos fríos del mármol, azulado por los reflejos de la aurora.
No sé qué fué de sus hermanas; no las vi salir.
Giraba alrededor de la fuente como un insensato. Creía estar dormido, y me aturdí en la confusión de mis ideas, con la esperanza de no despertar.
Pero al recordar la sortija prometida

me subí á mi habitación, donde encontré á Bautista, que me habló, sin que llegase á mis oídos ni una sola palabra. Me pareció alterado, puede ser que á causa de la expresión de mi semblante; mas no pensé ni en interrogarle siquiera.
Buscaba en el hogar, y hallé bien pronto dos piedras desunidas, que me esforcé en levantar. Era una empresa imposible sin los útiles necesarios.
Bautista, que indudablemente me creyó trastornado, trató maquinalmente de ayudarme.
—¿Ha perdido tal vez algo el señor?
—Sí; se me ha caído ahí una sortija ayer.
—¿Una sortija! ¡Si el señor no la lleva nunca ni se las he visto jamás!
—Lo mismo da; tratemos de buscarla.
Cogió un cuchillo, rasgó la piedra para ensanchar la hendidura, quitó la ceniza y el cemento que la llenaba, y sin dejar su trabajo para complacerme, me preguntó cómo era la sortija, con el mismo tono que hubiera empleado para preguntarme qué había soñado.
—Es una sortija de oro, con una estrella, hecha de una esmeralda gruesa—respondí con el aplomo de la certidumbre.
No dudó más, y descolgando una va-

rilla de una de las cortinas de las vidrieras le dobló una punta y alcanzó la sombra que me presenté sonriendo. Creía, aunque no se atrevía á decirme, que era un don de madame de Yonis.
En cuanto á mí, tan seguro estaba de que era la misma que había visto en la sombra que apenas la miré. Era, efectivamente, en un todo parecida.
La puse en mi dedo meñique, no dudando que había pertenecido á la difunta señorita de Yonis ni que había visto el espectro de esta maravillosa belleza.
Bautista observó mucha discreción en su conducta. Persuadido de que yo había tenido una bellísima aventura, porque me había estado esperando toda la noche, me dejó, instándome á que me acostase.
Fácilmente se concebirá que no pensé en hacerlo.
Me senté delante de la mesa, desembrasada por Bautista de la famosa cena de los tres panes, y para esforzarme en volver á saciarme en la embriaguez de mi visión, de la que temía olvidar algún particular, me puse á escribir su exacta relación, tal como se acababa de leer.
Permanecí casi hasta la salida del Sol en esta agitación mezclada de éxta-

sis. Me aletargué un rato de codos sobre la mesa, y creí renovar mi ilusión; mas huyó bien pronto con la venida de Bautista, que me arrancó de la soledad en que desde entonces hubiera querido acabar mi vida.
Me arreglé de modo que no tuve que bajar hasta el momento de irse á sentar á la mesa.
Aun no me había preguntado cómo daría cuenta de la visión, y pensaba en ello mientras que fingía almorzar, pues no lo hacía, y sin sentirme ni fatigado ni enfermo experimentaba un disgusto inenarrable por las funciones de la vida animal.
La vida, que era corta de vista, no se apercibió de mi turbación. Respondí á sus preguntas ordinarias con la vaguedad de otros días; pero esta vez sin representar ninguna comedia y con la preocupación del poeta interrogado neciamente sobre el asunto de su poema, que responde con ironía frases evasivas para librarse de investigaciones impertinentes.
No sabía si madame de Yonis sentía admiración ó inquietud al verme así. No la miraba, no la veía.
Comprendí con trabajo lo que me dijo dudante el tiempo de este forzoso y mortal desayuno.
Al fin me vi solo en la biblioteca, es-

perándola como todos los demás días, mas sin ninguna impaciencia.
Lejos de esto, experimentaba una viva satisfacción anegándome en mis ilusiones.
Hacia un tiempo admirable; el sol abarcaba los campos y los árboles, en flor, más allá de las grandes masas de sombra transparente que proyectaba la arquitectura del castillo sobre los primeros planos del jardín.
Paseaba de un extremo á otro de esta vasta sala, deteniéndome cada vez que me encontraba delante de la fuente.
Las ventanas y las cortinas estaban cerradas por causa del calor. Estas cortinas eran de un azul suave, que me empeñaba en ver verdoso, y en este crepúsculo artificial, que me representaba algo de mi visión, sentía un bienestar increíble y una especie de alegría delirante.
—¡Habla en alta voz y me refa sin saber de qué, cuando sentí que me oprimían un brazo bruscamente. Me volví y me hallé en presencia de madame de Yonis, que había entrado sin que yo la sintiera.
—¡Veamos, respondedme, vedme al menos!—me dijo con impaciencia. ¿Sabéis que me causáis miedo y que no sé qué pensar de vos?
—Lo habéis querido—le contesté—,